

Le pregunté entonces si ella amaba al Vizconde; noté que su hermoso semblante se enrojecia, y me contestó: Clara, yo misma no comprendo aun si lo amo, siento por él cosas raras en mi corazón, pero jamás le he dicho nada; nó, si acaso es cierto que son efecto del amor las violentas sensaciones de que al verlo y al recibir sus cartas me encuentro agitada, aún no lo sabe el Vizconde; puede ser que lo conozca, porque yo lo distingo cuanto puedo; pero mis labios no le han hecho todavía ningun juramento; aunque hablándote francamente en mi corazón he sentido mil veces grandes impulsos de hacerlo, porque aunque no me haga violencia por no hacerlo, me parece que lo amo, ¡que sin él no puedo existir!.....

Al hablar así noté que una lágrima humedeció sus ojos, quise aun hablar mas del Vizconde; pero me rogó no hacerlo entonces por hallarse algo emocionada, y me prometió venir pronto á enseñarme sus cartas y á hablarme de estas relaciones. He aquí en pocas palabras, Genaro, todo lo que deseabas: no te dejes abatir, levanta tu frente; aunque Leonor comience á amar al Vizconde, tú tienes mas prendas que él para ser querido, y lo serás.

Yo me sentia mal, y Clara comenzó á consolarme, pero tiempo es ya de continuar nuestro viaje, cerremos la cartera.

Apenas llegamos bajamos del tren y atravesamos la estación salimos á un ómnibus que nos condujo á uno de los mejores hoteles llamado del Norte situado en una de las calles mas centrales y concurridas de la población.

Berlin, capital entonces del reino de Prusia y hoy del imperio Alemán, se halla situada sobre el Spree á 34 metros sobre el nivel del mar, en el centro de una llanura árida y arenosa. Cuenta sobre 500,000 habitantes de los cuales 15,000 son católicos, y ocupa una superficie de 3 kilómetros de longitud sobre un ancho de latitud y 20 de

CAPITULO XLV.

Nuestra llegada á Berlin, como se halla situada la ciudad, su extensión y número de habitantes.—Lo que mas importacia le da entre las demas ciudades de Alemania. Parte histórica.—Extensión del reino de Prusia, su población.—El Castillo Real, sus apartamentos, salones, galerias y lo que mas llama la atención en ellos.—El Museo antiguo, lo que contiene y mas se hace notar en sus galerias.—El Museo nuevo, salas de que se compone y objetos notables que contiene.—Gabinete etnográfico, salones de que consta y lo que en ellos se vé.—Salones contiguos.—Charlotembourg.—El Castillo Real, su aspecto y ornato de los salones y reales departamentos.—El jardín y conjunto de objetos que lo hacen suntuoso y agradable.—El Museo de Federico Guillermo III.—Paseo de noche por las calles de Berlin.—Juicio que de esta ciudad forma el viajero.

Eran las nueve y media de la noche cuando llegamos á Berlin; la estación se hallaba bien iluminada, y se veia algun movimiento. Sin embargo, desde luego se dejaba conocer el carácter serio y verdadero de los prusianos, llenos de calma, retraidos y poco comunicativos.

Apénas llegamos, bajamos del tren, y atravesando la estación subimos á un ómnibus que nos condujo á uno de los mejores hoteles llamado del Norte, situado en una de las calles mas centrales y concurridas de la poblacion.

Berlin, capital entónces del reino de Prusia, y hoy del imperio Aleman, se halla situada sobre el Sprée á 34 metros sobre el nivel del mar, en el centro de una llanura árida y arenosa. Cuenta sobre 500,000 habitantes, de los cuales 15,000 son católicos, y ocupa una superficie de 3 kilómetros de longitud sobre siete de latitud y 20 de *perímetro*; encierra en sus diversas divisiones y barrios mas de 400 calles, 14,000 casas, 300 alojamientos y 40 plazas públicas; su construcción en general es agradable, la mayor parte de sus calles tiradas á cordel y cortadas en ángulos rectos; sus paseos bien atendidos, y el aspecto general de la poblacion grandioso y variado.

Berlin es el punto de residencia del emperador y de los altos poderes del gobierno, se halla situado sobre un rio navegable, comunicándose con el Elbe, el Oder y el Vístula; la importancia y variedad de sus manufacturas, y sobre todo el gran número de caminos de fierro que la cruzan, hacen de ella la principal ciudad comercial de la Prusia y una de las primeras de Alemania. Ha-

ce algunos años que esta ciudad se halla rodeada de un canal, á cuya orilla se extienden hermosos boulevarts y que evita á los buques el tránsito por ella.

En 1855 se estableció un acueducto nuevo con sistemas para conducir el agua y alimentar las fuentes públicas y el interior de las casas; la organización del servicio de las bombas es excelente en esta capital.

Berlin, con sus monumentos y sus obras de arte, es sin contradicción una de las ciudades mas bellas é interesantes, así como mas adelantada en las ciencias y en las artes; es uno de los focos intelectuales mas notables de Europa.

La parte de la ciudad, que se extiende entre el Castillo y la puerta de Brandebourgo, es el centro de la vida aristocrática, mientras que los barrios de Koenigstadt y Friedrichstadt, pertenecen esencialmente al comercio.

Las calles, aunque hermosas, tienen un aspecto triste, carecen de animación y movimiento, lo que las hace formar un verdadero contraste con las de Paris y Viena, llenas siempre de vida y actividad.

El recuerdo de Federico el Grande y de las guerras de la independencia se presentan bien aumentado en los numerosos monumentos que posee.

En el sitio en que hoy se halla Berlin no había ni una población en el siglo XIII. Hacia 1220, un grupo de casas se formó en la isla de la Sprée, aumentó poco á poco y era una ciudad de 6,000 habitantes cuando Federico Guillermo fijó en ella su residencia, y colocó los fundamentos del antiguo palacio, convirtiéndose en una capital bajo este príncipe, primero elector, y luego rey de Prusia. Desde entonces sus destinos fueron los de la monarquía.

Tomada en 1757 por los Croatas, lo fué en 1760 por los rusos, y en 1806 por los franceses, que la ocuparon por el espacio de tres años.

Todo el reino de Prusia tiene un territorio de 5,104 millas geográficas, aunque últimamente con las nuevas partes que se le han agregado, ha aumentado considerablemente.

Era preciso aprovechar, como de costumbre, nuestra permanencia en Berlin, y habiéndonos dispuesto bien temprano, el primer lugar á donde nos dirigimos fué al Castillo Real, situado en el centro de la ciudad. Este precioso edificio tiene cuatro pisos, 627 piés de largo, 373 de ancho y 102 de alto; fué construido por Federico II, vuelto á construir por Joaquin II y completado en 1845 y 1849 bajo el reinado de Federico Guiller-

mo IV, con la construcción de una cúpula y otras obras.

El portal del Oeste está copiado del arco de triunfo de Séptimo Severo. La entrada principal del lado de Lustgarten tiene dos grupos de bronce, representando á unos domadores de caballos, por Clodt, regalo del emperador Nicolás de Rusia.

La arquitectura es magnífica, tiene tres grandes pórticos sostenidos por columnas; en uno de sus lados se encuentra un hermoso jardín, no nos contentamos con solo contemplar el exterior, y permitido el ingreso, tuvimos un gusto especial en penetrar en él. ¡Oh, es verdaderamente soberbio! Encierra 700 cuartos, y para no ser demasiado minuciosas, solo queremos dar al lector una idea de los principales.

La sala de los caballeros ó del trono, contiene un candil de cristal de roca del valor de 25,000 thalers; la balaustrada de la tribuna de la orquesta es de madera plateada muy bien cincelada y de un efecto sorprendente; el bufete se halla lleno de hermosos vasos y jarras de oro y plata de la edad media; en el techo tiene una bonita pintura alegórica representando las proezas de Federico, el trono presentase magestuoso con una silla de plata bajo un dosel adornado de águilas y coronas.

La galería de los cuadros, que sirve de salón de banquetes, tiene 205 piés de largo sobre 24 de ancho, posee hermosas esculturas, pero sobre todo muy buenos cuadros, entre otros el retrato de Carlos I, el de su esposa; Pedro el Grande y Sordimán II delante de Viena.

La sala Blanca, la más vasta y bella del Castillo, tiene 105 piés de largo, 51 de ancho y 41 de alto; contiene magníficas esculturas, entre otras las de los doce electores de Brandembourg, muy buenos bajo relieves, alegorías de las dinastía de Hohenzollern, y ocho estatuas representando las provincias del reino, sostenidas por Cariatides. También encierra varios retratos de los hombres ilustres del tiempo de los Electores. En el vestíbulo lucen dos hermosos candelabros de cristal, regalados por Nicolás, la obra maestra de esta sala es una Victoria sentada, de mármol blanco de Carrara. En este salón fué donde se celebraron hacia el año de 1848 las sesiones del parlamento prusiano.

Recorrimos en seguida los departamentos de Federico I, que se hallan del lado de la Sprée, lo mismo que los de Federico Guillermo II; estos departamentos se hacen notables por su sencillo adorno. El primero encierra hermosas pinturas

de célebres batallas; los muebles son extraordinariamente sencillos.

La sala Amarilla es toda de mármol, y se encuentra adornada con grandes espejos y retratos de soberanos notables; véanse allí muchos objetos de uso particular de Federico, y los contempla el viajero con suma atención.

El segundo departamento de Federico Guillermo II es más sencillo aún que el primero, sus muebles son antiguos. El cuarto en que dormía contiene su pequeña cama, un escritorio con las plumas, tintero y papeles que usó, un aguamanil con un jabón y esponja, y un ropero con sus trajes, todo se conserva tal cual él lo tenía.

En los otros cuartos hay armas, armaduras y algunos paisajes. Las salas se encuentran adornadas con mayor elegancia.

También visitamos en este Castillo el departamento del actual emperador (antes rey), el cual no participa del mismo gusto que los anteriores, sino que es bastante rico. En las piezas de habitación, recámara, etc., los muebles son muy cómodos y siempre lujosos; en los demás cuartos se vé con mucha profusión el mármol blanco de Carrara, del cual hay varias esculturas. Vimos también hermosos frescos y cuadros en los que lucían preciosos paisajes.

El gabinete de trabajo es de estilo gótico, las paredes están cubiertas de paisajes navales; el escritorio es de madera de rosa magníficamente labrada, la pluma, el tintero, etc., son de oro y cristal de roca. Este escritorio se halla colocado cerca de una ventana que da á un jardín.

La nueva capilla, construida en un estilo el mas grandioso, tiene 125 piés de alto coronada por una cúpula de 86 piés de diámetro; es de tanta capacidad que puede contener 1,500 personas; se encuentra revestida de mármoles muy raros y diversos. 10 columnas pompeyanas con 7015 picos, que sirven de candelabros; el altar es de alabastro fué regalado por Mehemet-Ali, con un palio dorado y encima una hermosa cruz de plata y que tiene 8 y medio piés de alta, adornada de piedras preciosas de mucho valor, suben éstas segun se nos dijo á medio millon de talers.

En las encrucijadas se elevan estatuas de varios santos. Las paredes están cubiertas de frescos sobre fondo dorado, representando varios pasajes bíblicos.

En la cúpula hay 72 querubines; véanse allí representados los grandes profetas, los patriarcas y los evangelistas, y sobre los grandes pilares, cerca del altar, están los doce apóstoles hechos por Hermann doce patriarcas por Holbein; doce re-

yes y sacerdotes del antiguo testamento por H. Schultze; doce pequeños profetas por H. Eich; doce príncipes de la dinastía de Hohenzolln por Schmidt; doce reformadores, doce de los primeros monarcas del cristianismo, y doce mártires cristianos.

Abajo hay cuatro grandes cuadros que representan el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, la Cena la Resurreccion, y la Infusion del Espíritu Santo.

Esta capilla nos encantó verdaderamente por su perfecta distribucion y su esmerado adorno.

La gran escalera está adornada con tres fuentes, y estatuas de varios emperadores. Hay una escalera que conduce á la galería superior, y otra de 195 escalones al patio, ámbas son de mármol. Los patios y los jardines son muy grandes.

Eran ya las doce del día, y nos habíamos tardado tanto en recorrer este palacio, que ántes de continuar nuestras escursiones, tuvimos que volver al hotel para tomar algun alimento; pero apenas hubimos concluido de almorzar, nos dirigimos al Museo antiguo que se encuentra situado enfrente del Castillo y tiene esta inscripcion: "Fridericus Guilelmus III studio antiquitatis omnigenae, et artium liberalium Museum constituit, 1828.

Este edificio forma un paralelogramo de estilo

griego el mas puro: tiene de largo 276 piés, de ancho 179 y de elevacion 61, reposando sobre millares de pilastras: Está coronado por el grupo de Cástor y Pollux, de bronce dorado, y adornado de frescos por Carulio. En los ángulos hallanse colocados con mucha gracia cuatro génios arrodillados delante de unos candelabros de bronce.

El interior tiene dos grandes patios, y en la entrada del vestíbulo de la escalera se vé la estatua de mármol de Schinkel por Thieck y Wittig; á la izquierda el grupo en acero de Wolf, representando un hombre á caballo matando un leon, y á la derecha el célebre grupo de la amazona á caballo luchando con un tigre. El conjunto tiene 12 piés de altura, pesa 14 quintales, y ha costado 23,000 thalers.

Los frescos del peristilo representan en figuras mitológicas toda la historia de la creacion; los del lado izquierdo el nacimiento de las fuerzas del mundo desde el caos hasta la creacion de la luz; á la derecha el nacimiento de la cultura y de las costumbres de los hombres.

En el entresuelo encontramos colecciones de piedras, monedas, vasos, trabajos en barro, platos antiguos de metal, etc., etc. La rotunda abajo, contiene una coleccion de esculturas, y en su hermosa galería larga de 90 piés y sostenida por

20 columnas de orden corintio, la de los cuadros; está alumbrada por una bola de cristal que tiene 72 piés de alto, 67 de diámetro y presenta un golpe de vista grandioso por la belleza de sus proporciones y la sencillez de su estilo; lo adornan tambien 18 estatuas que representan la Victoria y los dioses de la mitología. En esta galería hay ricas tapicerías que representan á nuestro Señor dando á San Pedro las llaves del cielo, y otros pasajes de la Historia Sagrada.

La galeria de esculturas, dividida en varias salas, fué fundada por Federico el Grande con muchas colecciones célebres. Los soberanos que le sucedieron la han enriquecido, y hoy contiene mas de 750 estatuas y grupos, entre las que se notan especialmente la de la Virgen y el niño Jesus, la de San Márcos, Napoleon y Venus dormida. Un niño de bronce resando es la perla de la galeria, fué encontrado en el Tiver, y comprado en 1,200 thalers.

La galería de cuadros contiene 37 salones que dan la vuelta al edificio, y encierran 1,250 cuadros entre los cuales hay muchos de gran mérito.

Solo haremos mencion de las pinturas de algunos artistas notables, para no ser muy prolijas. En la primera sala fijó nuestra atencion un señor en el sepulcro por Rafael, San Juan en el de-

sierto por Salviati, y la Adoración de los magos, pintura al temple sobre seda, obra singular y magnífica, hecha por Penijin, y San Onofre por Miguel Ángel.

La mayor parte de los cuadros, que contienen las diversas salas de la escuela italiana, son del siglo XV. En la escuela española se distingue San Antonio, la Magdalena, y una española por Murillo, y un magnífico martirio de San Bartolomé por Rivera; toda la colección se compone de 421 cuadros.

En la escuela alemana llamaron nuestra atención varios cuadros de Rubens y los hijos de Carlos I de Inglaterra por Dych.

En la escuela bizantina y de la edad media, que la forman 1,190 cuadros, distingüense el de María y el niño por Bellini, el nacimiento de Nuestro Señor por Galdi, y Vénus y el amor por L. Granach.

El gabinete de antigüedades, que ya hemos mencionado, hállase también en el entresuelo y contiene las colecciones siguientes: 2,000 vasos antiguos en tierra cocida, de todos tamaños y formas, repartidos en las grandes piezas y colocados con mucho orden; 5,000 camafeos antiguos de la edad media, y algunas monedas, entre las cuales hay 1,500 sellos y medallas en oro, una magnifi-

ca vajilla y la apoteosis de Séptimo Severo sobre un onyx de 8 y mediapulgadas de alto y 7 pulgadas de ancho. En sus respectivas vidrieras enciérranse una colección de 90,000 monedas y medallas de todas las épocas y naciones; 3,000 obras antiguas que servían para los sacrificios, obras en cristal y en hueso, parte de las ciudades de Herculano y de Pompeya sepultadas bajo las cenizas del vesubio en 79, y algunos vasos de mármol.

Después que hubimos recorrido bien este museo, penetramos en el nuevo por una galería que comunica á ambos, y que se encuentra adornada con hermosas columnas y arcos. El Museo nuevo es una grandiosa construcción hecha por Federico Guillermo IV, de estilo antiguo.

La fachada principal, que mira al Oriente, tiene 337 pies de largo sobre 75 de alto; las dos extremidades forman dos cúpulas, los materiales todos de la construcción son de primera clase; las columnas en número de 40 y el arquitrave son de una pieza, y las gradas de la escalera de mármol de Silesia. Las cúpulas están sostenidas por columnas de mármol doradas y de piedra. En el primer piso se encuentra el museo egipcio, al cual se penetra por un pórtico sostenido por cuatro monolitos de mármol de estilo egipcio; el atrio, imitación del célebre templo de Karnak, soste-